

El número de médicos residentes aumenta un 25% y alcanza cifras récord

Se están formando 820 facultativos, según un reciente estudio del Sindicato Médico, que alerta de que pese al aumento se va «tarde» para cubrir las jubilaciones

SERGIO G. HUESO

GRANADA. Nunca antes había habido tantos facultativos residentes formándose en los centros sanitarios de la provincia. Según un reciente estudio realizado por el Sindicato Médico Andaluz, en marzo pasado estaban haciendo labores de MIR –Médico Interno Residente– un total de 820 personas. Lo que es la cifra más alta de la historia reciente de Granada, tal y como explican desde la delegación de este sindicato en la provincia.

A tenor de este informe sobre facultativos residentes, en los últimos años se está produciendo un aumento de plazas gracias, entre otras cosas, a la petición del colectivo, que lleva tiempo alertando de que no habrá recambio para la cascada de jubilaciones que se prevé. Un problema del que se hizo eco IDEAL hace pocas semanas. Como se contó de boca del sector, antes de 2025 se estima que un tercio de los médicos que pertenecen hoy a la plantilla fija del Servicio Andaluz de Salud (SAS) lo dejen. Forman parte de la generación del llamado 'baby boom', cuyo retiro, que será masivo, va a suponer un quebranto para el sistema sanitario.

La alternativa pasa por ampliar las plazas MIR. Y así se viene haciendo, tal y como aparece en la estadística. Si en marzo de 2019 se estaban formando un total de 651 médicos, este

año eran 820, como ya se ha dicho. Representa un crecimiento del 25% respecto al último año prepandemia. Algo menos respecto a un 2020 en el que ya se observaba esta nueva política de incorporaciones. Vicente Matas, del Sindicato Médico, explica que es positivo que las plazas estén creciendo, pues hace «mucha falta».

El problema que ve es que este esfuerzo debería haberse hecho mucho antes. Pues, según él, habrá unos años de grandes dificultades hasta que se logre responder completamente a las necesidades de personal que demandará el sistema próximamente.

«Hay que tener en cuenta que la formación de un profesional médico se cobra entre cuatro y cinco años dependiendo de la especialidad. Los que empezaron en 2019 no acabarán hasta el 2024 o 2025, por lo que los incrementos actuales no se sentirán hasta después de haber empezado este repunte de jubilaciones», explica Matas.

La responsabilidad de que haya más o menos MIR es compartida. Es el Gobierno el que aprueba el número de plazas, el que las regula y las consigna en función de las demandas o necesidades que tienen las comunidades autónomas, que son a la postre las que pagan las nóminas de estos trabajadores.

Pero el problema es más profundo, tal y como denuncia el colectivo. Tras los años de formación, estos profesionales tienen que enfrentarse a un futuro lleno de precariedad hasta que se garantizan la plaza vía oposiciones. Lo que hace que muchos busquen otros destinos fuera de Andalucía. Es lo que se ha venido llamando 'fugas', que no solo se emprenden con destino a otras



Varios sanitarios acceden a un centro hospitalario de la provincia. ALFREDO AGUILAR

latitudes, sino también a la sanidad privada, una de las grandes beneficiadas del sistema tal y como funciona actualmente. Tanto desde el sindicato, como también desde el Colegio de Médicos, solicitan a la administración andaluza que redoble esfuerzos para generar contratos más atractivos para los que terminan.

Así como también que se agilice todo lo que supone el proceso de convocatoria y resolución de las oposiciones, que en ocasiones «se hacen eternas», en palabras de Vicente Matas. «A veces se tarda entre cuatro o cinco años en adquirir la plaza, algo en lo que hacemos hincapié, pero sobre lo que nos hacen poco caso», añade este profesional.

Más médicos de Familia

Actualmente, la especialidad más demandada es la de Medicina Familiar y Comunitaria. Según las cifras de este año, son 214 personas las que están en alguno de los escalones que conforman el proceso de facultativo residente.

UN DATO

820

profesionales se están formando en la provincia de Granada como médicos residentes, según los datos facilitados por el Sindicato Médico Andaluz.

Le sigue Pediatría, Digestivo y Medicina Interna, aunque a mucha distancia del primero.

Lucía es residente de tercer año. Su especialidad precisamente es la Medicina Familiar, que la está ejerciendo en un centro de salud del Área Metropolitana y en las Urgencias de uno de los dos hospitales de la capital. A finales de mes pasará a hacer su último año, y reconoce que no tiene claro lo que hará después. La especialidad en sí le ha gustado «mucho», pese a que le ha tocado lidiar con la covid-19 en la ma-

yor parte de su singladura. Aunque dice que, por ella, se quedaría en primaria. Explica que la pandemia ha debilitado tanto la atención en los centros de salud que se está planteando seriamente quedarse en Urgencias, pese a que su calidad de vida empeoraría. «Aunque todo depende de los contratos que me ofrezcan», dice Lucía, que cuenta que el año pasado, de los diez u once que se graduaron en su zona, «solo uno se ha cogido primaria y tres o cuatro han repetido el MIR».

Y eso, a su juicio, «dice mucho de cómo están las cosas», señala esta mujer, que no se ha planteado nunca salir al extranjero pese a que está segura de que las condiciones son mucho mejores. Al igual que ella, en apenas dos semanas muchos residentes avanzarán en su escalón formativo. Muchos acabarán, pero en su lugar vendrán otros a empezar este camino. Por ahora, 122 plazas ya están adjudicadas en Granada tras los primeros diez días de reparto de este año.